

El enigma de la angustia: entre lo familiar y lo no familiar

Rosine Jozef Perelberg¹

Analista didacta y supervisora. Sociedad Británica de Psicoanálisis, Londres, Reino Unido

PALABRAS CLAVES

Angustia; desamparo; exceso; padre asesinado; padre muerto; temporalidad; *après-coup*; transexual

RESUMEN

Es difícil definir qué es la angustia, nos dice Freud. En este artículo, la autora sugiere [propone, Trad.] varias dimensiones de la angustia. La angustia evoca la experiencia originaria de la impotencia [desamparo, trad.]; es un estado afectivo acompañado de sensaciones físicas y síntomas corporales, expresión de un exceso que no se puede procesar psíquicamente. La angustia también está relacionada con el temor a perder la integridad imaginaria del cuerpo, así como a los objetos primarios. Además, la angustia marca el pasaje del mundo del padre o [y/o trad.] madre narcisista, en el cual el individuo está alienado de su propia historia, hacia la configuración del padre muerto que inserta al individuo en su temporalidad subjetiva en el *après-coup* de un análisis. Se presenta una narración detallada [un recuento narrativo, Trad] de un análisis que da lugar a estas ideas. En este análisis emergen [emerge, trad.] lo transexual para formar parte de lo que hasta ese momento no se ha alcanzado una representación.

El problema de la angustia es un punto nodal en el que convergen las preguntas más variadas e importantes, un enigma

¹ CONTACTO Rosine Jozef Perelberg, 35 Hodford Road, Londres, NW11 8NL, Reino Unido
rperelberg@perelberg.com

© 2018 Instituto de Psicoanálisis

cuya solución estaría destinada a arrojar un torrente de luz sobre toda nuestra existencia mental. (Freud 1916-17, p. 393)

Introducción

En *La Promesa del alba* (1962), Romain Gary ² escribe:

En el amor de tu madre, la vida te hace una promesa que nunca mantendrá. Has conocido algo de lo que nunca volverás a conocer. Pasarás hambre hasta el final de tus días. Tapitas y sobras recalentadas, eso es lo único que encontrarás en cada nueva comida. Después del primer encuentro, que ocurre nada más amanecer, cada vez que una mujer te tome en sus brazos y te apriete contra su corazón y murmure palabras dulces en tu oído, siempre harás todo lo posible por olvidar y creer, pero sabrás siempre que las cosas no son así. Siempre te arrastrarás de regreso a la tumba de tu madre y aullarás como un perro perdido. Nunca más, nunca más, nunca más. ... Dondequiera que vayas, llevarás dentro de ti la carga de las comparaciones, y pasarás los días esperando algo que ya has tenido y nunca volverás a tener. (Gary 1962, pp. 24-25; citado en Hirsh 2018, pág. 173.)

Teorías de Freud sobre la angustia

Freud en el capítulo VIII de *Inhibición, síntoma y angustia* (1926)³ nos dice que es difícil decir qué es la angustia. Es un estado afectivo que se acompaña de sensaciones físicas y síntomas corporales: palpitaciones del corazón, dificultad respiratoria, sudoración; a veces, mareos.

² [En la traducción española del original francés del libro de Romain Gary publicada en 1961 por la Editorial Sudamericana, este párrafo aparece de la siguiente manera: "...Con el amor materno la vida te hace al alba la promesa que nunca se cumple. Te ves obligado entonces a comer frío hasta el fin de tus días..." Trad.]

³ [En el original en alemán y en la traducción española aparecen en singular *Hemmung* (inhibición), *Symptom* (síntoma), pero en la *Standard Edition* aparecen *Inhibitions* y *Symptoms* en plurales. Trad.]

En la primera teoría de Freud, la angustia se refiere a una cantidad excesiva de excitación que se transforma en angustia. La angustia es abrumadora para la mente y se descarga en los síntomas corporales. Strachey nos da muchos ejemplos de esta visión presente a lo largo del trabajo de Freud, desde sus cartas a Fliess (Freud, [1892-1899] 1950) hasta una nota al pie de página agregada en 1920 a los *Tres ensayos sobre la teoría sexual*:

Se trata de una acumulación física de excitación, es decir, una acumulación de tensión sexual física. La acumulación es consecuencia de que se evite la descarga. (Freud 1905 , p. 191)⁴

Esta perspectiva pertenece a una teoría de las pulsiones que examina la interacción entre lo que se simboliza y lo que permanece como un exceso que no se puede reducir al campo de las representaciones pero se expresa en un síntoma (Perelberg 2015).

Sin embargo, incluso durante este período de su trabajo, el del modelo topográfico de la mente, Freud incluye reflexiones sobre la relación entre la represión de la fantasía y la angustia:

⁴ La relación entre la angustia y su expresión en el soma está presente desde el principio. La primera referencia a la angustia en los escritos de Freud, de las 255 referencias a la angustia en el cuerpo de su trabajo, describe los síntomas desarrollados por Anna O de la siguiente manera:

“Una muchacha que en martirizadora angustia vela ante el lecho de un enfermo, cae en un estado crepuscular y tiene una alucinación horrorosa en el momento en que se le adormece el brazo derecho, pendiente del respaldo de la silla: desde ahí se le desarrolla una paresia de ese brazo con contractura y anestesia. Quiere rezar y no encuentra las palabras; por fin consigue pronunciar una oración infantil en inglés. Cuando más tarde se le desarrolla una histeria grave, en extremo compleja, habla, escribe y comprende sólo inglés, mientras que su lengua materna le resulta ininteligible durante un año y medio” (Freud 1895 , págs. 4–5) [la traducción es del tomo II de Amorrortu, pág. 30, Trad.].

Otro ejemplo es el de Miss. Lucy R:

“Referiré un caso que acabo de analizar en los últimos días. Trato a una señora de treinta y ocho años, que padece de neurosis de angustia (agorafobia, ataques de angustia de muerte, etc.). Como tantas de estas enfermas, tiene aversión a admitir que adquirió este padecimiento en su vida matrimonial y preferiría hacerlo remontar a su temprana juventud. Me informa, pues, que a los diecisiete años le sobrevino *el primer ataque de vértigo* con angustia y sensación de desmayo, yendo por las calles de su pequeña ciudad natal. Y dice que tales ataques se le han repetido de tiempo en tiempo hasta que hace unos pocos años dejaron sitio al padecer de ahora. Conjeturo que esos primeros ataques de vértigo, en los que la angustia se borró cada vez más, eran histéricos, y me resuelvo a entrar en su análisis. Para empezar, sólo sabe que ese primer ataque la sorprendió mientras había ido de compras a las tiendas de la avenida principal.” (Freud 1895 , pág. 112; cursiva agregada).

[la traducción es del tomo II de Amorrortu, pág. 129-130, Trad.]

Dado que el brote de angustia está vinculado a estas fantasías reprimidas, debemos concluir que la transformación de la libido en angustia no se produce a través de la defensa entre el yo y lo inconsciente, sino en el inconsciente mismo. ([1892-1899] 1950, Draft N, p. 257) ⁵

La segunda teoría de la angustia fue descrita más detalladamente en 1926, aunque Strachey remonta sus orígenes hasta el "Proyecto" ([1895] 1950). Freud enfatiza la noción de una señal que es una respuesta del yo amenazado por una experiencia de peligro. Es una reacción a una situación traumática. La angustia emerge como un marcador de la relación únicamente humana con la temporalidad, marcada por una estructura compleja que se mueve entre el presente y el pasado, entre el aquí y el ahora y el allí y el luego, con el predominio, en última instancia, de un *après-coup* (Perelberg 2006, 2007). La señal se refiere a un peligro ya experimentado en el pasado -la catástrofe que ya ha ocurrido, en palabras de Winnicott (1963)- que está a punto de suceder nuevamente bajo el registro de la compulsión de repetición.

Freud también distingue entre angustia y miedo. El miedo se relaciona con un objeto, mientras que la angustia no tiene objeto, aunque existe una "preparación para la angustia" (Freud, 1926, p. 136). Expresa una anticipación ansiosa sin objeto.

Paso ahora al material clínico, cuya secuencia, tal como se desarrolló en el curso del análisis, dio origen a mis reflexiones sobre las múltiples dimensiones del significado que están presentes en la angustia. La narrativa se desplegó muy lentamente en el contexto de la transferencia y la contratransferencia. Enfatizo la función de la espera por parte del analista para que el significado de la angustia del paciente se despliegue lentamente.

⁵ Shepherdson (2001) ha indicado que la primera teoría de la angustia de Freud es más compleja de lo que generalmente se entiende en la literatura. Freud afirma que la angustia en el primer modelo no se entiende como un fenómeno puramente fisiológico, ya que surge "por transformación a partir de la tensión sexual acumulada que puede tomar diferentes caminos" ([1892-1899] 1950, p. 19, Las cursivas de Freud).

Khalish

Antecedentes

Khalish, un hombre alto, delgado y moreno de pelo largo, entró a mi consultorio lleno de dudas. Su cuerpo parecía estar plantado sobre piernas largas y delgadas que estaban inquietas y torpes mientras estaba sentado frente a mí. Habló acerca de estar asaltado por dudas centradas en la cuestión de si debía o no quedarse con Mary, su pareja de cinco años. Mary es una mujer alemana a quien Khalish había conocido por primera vez cuando ella estaba pasando un año en Bruselas por estudios, hace unos 10 años. Nunca estuvo muy seguro de si quería vivir con ella: las cosas habían sucedido así. Su madre había estado muy interesada en ella y le había dicho que tenía que intentarlo. El deseo de su madre había estado fundamentalmente presente en la secuencia de estos eventos. No sabía lo que quería. ¿Debería quedarse con ella o separarse?

Tampoco estaba seguro de si se quedaría en Londres, ya que odiaba su trabajo como abogado comercial y pensaba que debía regresar a Bruselas, donde vivían su madre y tres hermanas. En el curso de esta primera sesión, me dijo que sufría de vértigo. Esto había comenzado unos 15 años antes, cuando sus padres se separaron. En ese momento, le aterrorizaba que los edificios a su alrededor se derrumbaran y temía ir solo por la calle; alguien siempre tenía que estar con él. Comprendí que la separación de sus padres lo había dejado con la experiencia del colapso de las estructuras que él sentía que habían sostenido su vida. Hizo un enlace al colapso de las torres gemelas. Esto parecía ser una reinscripción de una fantasía anterior de la relación entre sus padres, cuando estas torres gemelas se derrumbaron.

Los episodios de vértigo continuaron al menos una vez por semana. Estas sensaciones físicas me alertaron sobre una experiencia de angustia que no se podía expresar con palabras, a pesar de toda la información que me dio.

Pensando que la estancia de Khalish en Londres podría durar poco, me ofrecí a verlo una vez a la semana durante este período de crisis y transición, antes de su mudanza.

Empezamos con sesiones semanales. Durante este período, Khalish logró romperse el pie y tuvo varias caídas mientras practicaba deportes, en las que se lesionó los hombros y las rodillas. Durante unas semanas, vino a mi consultorio con muletas. Tuvo una crisis de vértigo después de una de nuestras sesiones en la estación de subte, y esto llevó a una caída, donde también se lastimó los hombros. Mi propio nivel de angustia aumentó con la progresiva fragmentación de su cuerpo.

Las sesiones

En una de las primeras sesiones con Khalish, respondí a una de sus largas reflexiones sobre Mary diciendo que "quizás no se trataba de Mary". Esta se convirtió en una frase a la que regresó varias veces durante el tiempo que trabajamos juntos. Él me había estado diciendo lo hermosa que era ella, y que tenían buenas relaciones sexuales. Sin embargo, "algo faltaba".

Un par de meses después de haber comenzado nuestro trabajo, Khalish decidió que quería terminar la relación con Mary. Esto inauguró un período de enorme promiscuidad. El discurso fue que las mujeres que lo rodeaban lo seducían, sin hacer referencia a la edad: una mujer mayor de su trabajo, y luego varias mujeres más jóvenes con quienes se encontraba en bares y clubes. Después de tales encuentros, se sentía extremadamente deprimido y molesto. Me sentí alarmada de que no estuviéramos capacitados para contenerlo en el marco de nuestra sesión semanal. Como estaba claro que su salida de Londres no era inminente, sugerí que debíamos aumentar a tres sesiones por semana y pasar al diván. Tenía en mente que este sería probablemente un encuadre futuro que se le ofrecería en Bruselas. Él estuvo de acuerdo de inmediato. Retrospectivamente, me pregunto por la oferta de tres veces a la semana en lugar de mi marco habitual de cinco veces a la semana. ¿Me sentía desplazada de mi encuadre habitual? ¿Fue también una expresión de una conciencia de su nivel de excitación sobre el encuadre?

Durante los primeros meses de su análisis en el diván, la intensa actividad de Khalish con las mujeres aumentó. Él me contaba sobre los diversos encuentros sexuales durante un solo

fin de semana. Todas ellas eran mujeres extranjeras en Londres, y se le interpretaron las implicaciones transferenciales. Pensé acerca de una búsqueda fálica en esta necesidad de mantener un pene erecto en todo momento. Él no sabía qué tenía hacer en este análisis, acostado en el diván. ¿Tuvo que multiplicar sus encuentros con mujeres como una forma de protegerse contra mí? ¿O fue una expresión de su experiencia de la repetición de sus sesiones? Otro aspecto de estos encuentros fue que las mujeres parecían elegirlo, ya que, según él, su madre había elegido a Mary para él. En la transferencia, el proceso se había repetido un poco, ya que fui yo quien lo había seducido para que viniera tres veces a la semana y se tumbara en mi diván. ¿O fue él quien me había seducido?

Luego, en una sesión de martes a un año de análisis, me contó el siguiente sueño:

Hubo una pesadilla aterradora⁶; un hombre con una cabeza azul, era cruel y repugnante. Era agresivo, viejo, delgado, y estaba desnudo, su cara seguía cambiando de color. Me dijo que estaba escondiendo dinero en una caja al lado del inodoro. Le grité: le dije que estaba pagando mi renta. Estoy en su piso.

Khalish no podía relacionar nada con el sueño, y pensó que no sabía lo que significaba. Al cabo de un rato, dijo que sentía que había perdido el placer de la vida desde que su padre se había ido y que había cortado todos los vínculos con él. Todos se habían puesto del lado de la madre, y ella siempre había insistido en lo repugnante que era él [el padre, trad.].

Analista: Estás vinculando a este hombre en la pesadilla con tu padre; Quizás este hombre también esté expresando un aspecto tuyo que sentís repugnante, viejo y cruel.

⁶ [En inglés se dice: “there was a terrifying nightmare...” que puede ser entendido como “tuve una pesadilla aterradora...” o simplemente “hubo una pesadilla aterradora...”. La diferencia en la traducción es importante si queremos marcar la diferencia entre la pertenencia o la no pertenencia de la pesadilla al paciente según el mismo paciente. No se sabe si el paciente lo dijo en francés o en inglés. Probablemente el paciente por no ser un inglés nativo en vez de decir “yo tenía una pesadilla...” dijo “hubo una pesadilla...”; Trad.]

[Pensé que este anciano también podría ser yo, porque sentía un aspecto muy perturbador de la transferencia, pero no lo dije en ese momento].

Se quedó en silencio durante el resto de la sesión.

El miércoles volvió y dijo:

Paciente: Esta pregunta de una autoestima negativa, creo que está conectada con las elecciones que uno hace ... Estaba pensando en el hombre del sueño de ayer... Usted dijo que era un aspecto de mí mismo. ...

[Un largo silencio. Tuve una sensación de anticipación]

P: Hay algo de lo que nunca he hablado. Estos son episodios con mi hermana. [Cuando se refería a una hermana, sabía que era la hermana que le seguía, cuatro años menor].

Él habló de una manera muy vacilante, con una voz muy suave, y muy rápido ...

El primer episodio tuvo lugar cuando yo tenía 10 años. Ella tenía 6 años. Dormíamos en la misma habitación. Solíamos jugar a este juego donde yo la besaba. Uníamos nuestros labios y los manteníamos de esta manera el tiempo máximo posible, sin respirar.

El segundo episodio es un poco después. Tendría 13 o 14 años, en un momento en que todavía no tenía ninguna actividad sexual; fue antes incluso de haber besado a una chica. Estábamos acampando con mis padres. Fue el mismo día, después de ver esa película porno con mi amigo. Por la tarde, estábamos en la misma tienda con mi hermana; Mis padres estaban en otra tienda. No tengo un recuerdo preciso, pero estábamos desnudos y apretábamos nuestros cuerpos uno contra el otro. No hablamos. Esto no provocó ni el deseo ni la excitación. Provocó culpa. Aproveché mi posición, ya que era mayor que ella. Siempre me ha aterrorizado que mi hermana le contara a alguien lo que sucedió. Creo que su bulimia tiene conexiones con lo que pasó entre nosotros. Ella es inestable, y siempre pienso que tiene que

ver con estos episodios. No tuve que pagar un precio por esto, como lo hizo ella.

A: Sin embargo, no piensas que eres una buena persona; Te consideras cruel y repugnante ... Tal vez has pagado un precio también...

P: Todo este problema que tiene mi hermana, creo que está conectado conmigo. No sucedió más de dos o tres veces. Después me di cuenta de que así no se podía seguir. No sé qué hacer con esto. Actualmente está casada y tiene dos hijas. Tal vez ella nunca deje a sus hijas conmigo. Sin embargo, estoy seguro de que nunca les haría nada ...

[Pensé que en esta sesión Khalish estaba en contacto con sentimientos de culpa y también de vergüenza.]

En la sesión del jueves, trajo un sueño:

P: Entré en el baño de chicas. Es más limpio, más agradable. Hay otro hombre allí: lo hacemos en la oficina, el baño de las chicas está más limpio. Tengo una conversación agradable con este hombre, la conversación es divertida, amigable, feminizada. Es una conversación que se asemeja a una reunión política, surrealista. No hacemos nada malo. Busco música en mi teléfono. Salgo último. Hay un guardia de seguridad en frente de la puerta. Un hombre camina delante de un autobús. Le digo que le preste atención. Estoy tranquilo.

P: Me pregunto acerca de este hombre en el baño. Siempre he encontrado a los hombres asquerosos.

A: La conversación que tienes con el hombre en el baño de las chicas es divertida, feminizada ...

P: Sí... Pero me atraen más las chicas. Son más interesantes para salir, hablar, hacer cosas juntos. Físicamente, también me siento más atraído por ellas, interesado en ellas.

A: ¿Tal vez quisiste ser más como ellas?

P: Me gustaría ser diferente de los hombres. Una vez de cada 40 voy al baño de hombres, las otras 39 veces voy al de las chicas.

A: Tal vez el hombre que tenés en mente del que querés ser diferente es el hombre del que hablábamos ayer.

P: Asqueroso, sí. ... Desde un cierto punto de vista, entre los hombres siempre es desagradable. El baño de mujeres siempre es más agradable, es grande, por lo general es el baño para discapacitados. En ocasiones había pensado en cambiar las señales, pero decidí no hacerlo, ya que no es el problema. Es porque los hombres son asquerosos.

[Noté el vínculo entre ser mujer y ser discapacitado: "siempre hay algo que falta en las mujeres", había dicho anteriormente.]
Continuó:

P: Cuando era pequeño y testigo de la vida entre mis padres, siempre veía a mi padre como el agresor. Una vez sacudió a mi madre e incluso la levantó del suelo. Ella es pequeña. Él la levantó con enorme agresión. Mi padre siempre fue poco cortés con las mujeres. ... Me criaron en un ambiente donde todos los hombres son muy violentos. Ahora comencé a hablar nuevamente con mi padre, por primera vez en mi vida [esto comenzó desde que trabaja conmigo], pero no estoy seguro de que él esté interesado en mí. ... Él está más interesado en mi hermana ...

A: Él está más interesado en las chicas ...

P: La relación que él tiene con mi hermana menor es muy ambigua. Ellos van a un restaurante y él toma su mano ... una vez que ella estuvo en el hospital, él aprovechó la situación para contar su propia versión de la historia. Esto ha creado una reacción en la familia. Ella estaba indefensa, y él eligió este momento para hablar con ella, para imponer su visión. Fue perverso. Conmigo, siento la rivalidad física.

[Un silencio, mientras yo estaba pensando sobre su relación con su hermana que le hizo sentir paralelo a la de su padre de la experiencia de sí mismo como perverso].

P: Espero que la relación de mi padre con mi hermana no tenga el mismo secreto que tengo con ella. Mi padre siempre fue encantador con mi hermana, como lo fue con sus otras mujeres. Espero, sin embargo, que podamos tener una relación que sea cercana sin tener otro secreto.

Mi madre siempre ha dicho que él no era capaz de ser padre. Su propio padre era violento y alcohólico. Me han dicho que después de que ella nació, él se fue por otra mujer. Mi madre fue a buscarlo: llamó a su puerta, pero él no respondió. Es horrible escuchar estas historias. Me imagino la escena. Obviamente, él no deseaba tener hijos.

En los últimos meses he estado en contacto con mi padre nuevamente, y él parece estar interesado en mí. Quedamos atrapados entre dos fuegos, los niños. Mi madre lo sigue acusando. Ella sigue contándonos cosas nuevas sobre él que no sabíamos. Cada día esperamos que ella nos cuente algo más horrible. ¿Podemos realmente confiar en ella? Siento que soy inmensamente cauteloso.

Me siento muy preocupado por esta pelea entre ellos.

A: Tal vez se siente más seguro pensar, que la conversación aquí tiene lugar en un baño femenino. Es más limpio, feminizado, menos asqueroso....

P: De alguna manera me hace pensar en la película "Las Demoiselles de Rochefort", el ideal absoluto, sin conflicto de ningún tipo.

A: Un mundo donde solo hay mujeres o, mejor aún, niñas. ...

Comentarios

Esta fue una semana crucial en el análisis. El sueño que Khalish llevó a la sesión el martes le permitió explorar aspectos de los que no había hablado hasta ese momento. El sueño le reveló a

él y a mí su experiencia de sí mismo como aterradora, perversa y repugnante. Khalish le grita a este hombre lo que él está pagando por sus sentimientos de culpa. Este hombre perverso y agresivo del sueño se relaciona con un aspecto de sí mismo, pero también de su padre: la rabia hacia su padre por abandonarlo a lo que experimenta como un universo dominado por su madre. Khalish ofrece la conmovedora declaración: "Perdió su placer en la vida desde que se fue su padre". También se expresa su anhelo por el padre.

Hay un guardia de seguridad en la puerta, que expresa su anhelo de una figura masculina / policial que lo ayude a sentirse seguro. El potencial de suicidio está presente, en su forma negativa. El hombre en el sueño está caminando frente a un autobús, pero se siente tranquilo.

Este sueño allanó el camino para las revelaciones, en la siguiente sesión, del secreto que había mantenido durante la mayor parte de su vida: los intercambios sexuales con su hermana mucho más joven. "Unían sus labios y ... los mantenían de esta manera el tiempo máximo, sin respirar". ¿Fue esta una expresión de una identificación primaria con una figura femenina, o un deseo de prolongar un refugio, sin respirar?

Se expresan sentimientos de vergüenza y culpa, que habían sido capturados en el sueño de la sesión anterior, dando otra capa de significado al sueño; la relación de culpa con su propio superyó.

En la sesión del jueves, hay otra revelación: él va al baño de mujeres en lugar de al de hombres. Es más agradable. Es donde se siente más a gusto. Se expresa la fantasía de que el análisis es como esta conversación en el baño de las niñas: las hermanas gemelas de *Les Demoiselles de Rochefort*.⁷ También se revela la estrecha relación entre su padre y su hermana. ¿El deseo de ser una niña, como su hermana, indica un deseo de tener una relación más estrecha con su padre? ¿Es un sacrificio de su masculinidad, una forma de apaciguar sus sentimientos de culpa por su perversa actividad? Los hombres de la familia han sido violentos y

⁷ [La autora se refiere metafóricamente a las gemelas Delphine y Solange Garnier en la película *Las señoritas de Rochefort*. No se refiere a ningún diálogo específico entre las hermanas. Trad.]

agresivos. La angustia de tomar una identificación masculina está vinculada a su violencia, perversión y analidad. Se siente atrapado entre su madre y su padre, en el universo de su goce, alienado de su propio deseo. El vértigo en curso tiene sentido en este contexto. Esto potencialmente desplaza la angustia hacia una experiencia de miedo, ya que está consistentemente en riesgo de lastimarse a sí mismo, corporalmente.

Sesiones posteriores

Varias semanas después, justo antes de las vacaciones, Khalish me cuenta sobre una escena en un baño que había tenido lugar cuando era un adolescente. Entró en un retrete y un hombre estaba allí con una mujer. El hombre le dijo: "Todos somos homosexuales reprimidos". Esto lo marcó muy profundamente.

Yo digo: "¿Otro secreto?"

Al final de las vacaciones, en una sesión del martes, Khalish me dice que se había pasado las vacaciones pensando en lo que le había dicho. ¿Qué quise decir cuando dije "otro secreto"? ¿Era homosexual? Pasó gran parte de su tiempo / vida preguntándose sobre lo que ese hombre (y yo) le habíamos dicho. ¿Era él, Khalish, también, un homosexual?

Luego salió con la siguiente revelación:

He sentido un deseo hacia los transexuales durante dos años. Me entrego a esta bulimia con las mujeres. Me encanta el poder de la seducción. He conservado este término que usaste antes. [Una vez había abordado su intensa actividad con diferentes mujeres como bulimia sexual, en una sesión en la que se refería a la bulimia de su hermana].

Continuó: estaba leyendo mis notas de las sesiones. Escribo estas notas al final de cada sesión. ... Pasé las vacaciones preguntándome si tengo deseos homosexuales. Al principio, era muy difícil; pasé la segunda parte de las vacaciones con esta mujer de Brasil. (Esta es una mujer que había conocido poco antes de las vacaciones).

Hablamos todos los días. Luego pasamos tres días maravillosos, cuando nos conocimos. Nos dejamos con mucha emoción y ahora no podemos esperar para vernos otra vez.

[Silencio.]

A: Los tres días es lo que es posible ...

[Todavía me sentía confundida acerca de lo que me había estado diciendo. Dos años es el tiempo desde que comenzó el análisis. ¿Es desde entonces que ha tenido pensamientos conscientes sobre los transexuales? ¿Es un efecto de la transferencia ya que él no sabe si soy una hermana gemela para él o un hombre asqueroso en el baño? ¿O ha sido otro secreto? Ha habido una asociación repetitiva en los sueños entre hombres y yo, desde ese primer sueño sobre el hombre con la cabeza azul en el inodoro. También escribe sus propias notas (secretas) después de cada sesión (como yo); ahora está la mujer brasileña que ve tres veces en una semana, las tres veces a la semana que viene a verme... la transferencia está presente en todas partes. ...]

A: Pasé la primera parte de las vacaciones preguntándome si era homosexual.

Recuerdo otro episodio: cuando era adolescente pasaba la noche en la casa de un amigo; dormíamos en la misma cama, y cuando me desperté, estaba acariciando su espalda. Nunca hemos hablado de esto. Yo y otro amigo: a los 15 y 16 años, solíamos masturbarnos mutuamente. ... Entonces, tengo todos estos ejemplos y recuerdos que no he compartido con nadie antes.

En la sesión del miércoles, me dijo:

P: La sesión de ayer ha provocado mucha actividad cerebral. He estado tratando de pensar en el tema de la homosexualidad. Quizás la forma de amor que busco se parece a la homosexualidad, porque lo que busco es ternura, una caricia, calor, proximidad física, y luego hay una distancia que se asemeja a la distancia en relación con mi madre.

A: Un enigma que se siente imposible de abordar. ¿Se te permite tener otra mujer que no sea tu madre?

P: ¿Deseo prolongar la proximidad de esa relación? ¿Qué produce esta infelicidad en mí? Creo que busco la verdad y deseo ser honesto conmigo mismo y con usted. ¿Estoy buscando prolongar la relación con mi madre?

Pero nunca he sentido el deseo por un homosexual. Ni siquiera cuando tenía 15 o 16 años. Nunca, hasta estos episodios recientes con transexuales. Si veo videos pornográficos, son de relaciones heterosexuales, hombres / mujeres, a veces mujeres.

Hoy en día cuando miro a una mujer atractiva en la calle, creo que es falso [eso es falso, trad.]; Cuando miro a los hombres, creo que es extraño. Entonces, no miro a nadie.

Ahora, durante los últimos meses, solo me he acostado con una mujer. [Se refiere conscientemente a la mujer brasileña.] Espero que esto funcione, aunque de nuevo es una extranjera. Hay algo de un patrón que reconozco. Tengo la certeza de que será de corta duración.

A: Al igual que con tu analista, una relación imposible que también crees que será de corta duración.

P: Sí ... quizás todavía no estoy listo para una relación ...

La actividad hipersexual⁸ me impidió reflexionar sobre lo que me preocupaba; era una forma de enmascarar las cosas. Ahora tengo una oportunidad única de pensar en mi vida, la trayectoria desde la infancia hasta ahora.

También tengo la impresión de que toda esta historia de transexuales no habría sucedido si estuviera en Bruselas. Sin embargo, la primera vez fue en Bruselas. ¿Es un deseo oculto? En Bruselas, tendría una vida más regulada. Tendría más de un marco. Este tipo de impulso sexual no apareció de esta

⁸ [Over-sexual , en el original, Trad.]

manera. Sin embargo, con Mary [la pareja anterior] fui muy infeliz. Nunca quise ir a casa.

A: Quizás fue importante venir a Londres y hablar con una analista extranjera, ya que esto crea una distancia. ...

P: Sí, estoy seguro de eso. Sin embargo, las experiencias también tienen un sentido de extrañeza y familiaridad al mismo tiempo. Tal vez porque podemos hablar en francés, ese es mi idioma. Cuando estamos lejos de un entorno familiar, ¿es que el deseo se vuelve más desenfrenado?

El transexual [también podría ser traducido como “lo transexual”. No es posible diferenciarlo en inglés. Trad.] tiene este aspecto extraño, extraño y sin embargo familiar.

A: *Uncanny*⁹

P: ¡Sí!

[Largo silencio]

P: Recuerdo que la primera vez que tuve una relación sexual con un transexual, fue en este bar de Bruselas. Los hombres van allí, los hombres que son atraídos por transexuales. Yo había ido allí varias veces, pero esta fue la primera vez que me fui con un transexual. Fui a la habitación de él/ ella. Era uno de estos transexuales operados. Ya no tenía pene de hombre. Esto me decepcionó.

El segundo episodio fue en este mismo bar. Era una mujer transexual, brasileña, me llevó a una gran puerta al lado del bar. La seguí, y nos dirigimos al segundo piso. Había mucha ropa. Nos besamos, los dos estábamos muy borrachos. Yo dormí allí. Usamos condones, pero ella no quería. Ella no tenía erecciones, pero tenía pechos y un pene.

Tuve la impresión de tener mucha curiosidad sexual. Fue placentero. Estaba excitado sexualmente. No hablamos en

⁹ [Se la puede traducir del inglés al español como: siniestro, ominoso, misterioso. También es la traducción consensuada al inglés del concepto freudiano *Unheimlich*. Trad.]

absoluto. Fue 100% una experiencia sexual. Ella es conocida, no fue aterradora. Estaba en este bar con un amigo, pero él no dijo nada cuando nos conocimos. No me preguntó nada.

Después de ese día, tuve tres experiencias en Londres. Dos veces estuve con prostitutas transexuales. Las encontré vía internet. La segunda vez fue después del trabajo, en el mismo sitio. Me fui con ella, y dormí allí. Esa vez no pagué.

La última vez fue en Colombia, y tuve el episodio con una [¿o un? Trad.] prostituta transexual. Así, una vez estuve con un [¿o una? Trad.] transexual que había tenido una operación. Las otras cinco veces tuvieron sus penes. Con cuatro de ellos la actividad fue la felación. En Colombia, él me sodomizó, y no sentí placer. Dos veces más tuve encuentros en bares. Me abrazaron, pero no quise proceder. Por lo tanto, esto suma 7 veces. Este no es un número pequeño. Estoy sorprendido por los episodios que involucran prostitutas. Es abyecto. Es como si estuviera poseído. Cada vez después de un orgasmo me sentía horrible. Nunca le he dicho a nadie sobre esto.

A: Otro secreto.

[Silencio.]

P: Es desconcertante. Estoy hablando de hombres que tienen la apariencia de mujeres. Esto nunca sucedió antes de separarme de Mary. ... No me siento atraído por el cuerpo de un hombre. ¿Es un deseo homosexual que está oculto?

En la sesión del jueves, dice que está menos angustiado por lo que me había dicho. ¿Es el hecho de poder contármelo todo?

Esta sesión se centra en sus pensamientos sobre su padre.

P: Para la Navidad, mi padre me regaló un libro. Estas son las cartas que un hombre le envió a su amante durante muchos años. Su idea es que ambos leamos y hagamos anotaciones en el libro. Él será el último en leer y verá todas mis anotaciones. Creo que su idea [la idea de mi padre, trad.] es interesante.

A: Para entender la pasión de tu padre ...

P: Sí. El hecho de que haya elegido este libro es interesante. Es un libro sobre un secreto. Mi madre siempre había dicho, desde que éramos niños: "todo se vuelve conocido", terminamos sabiéndolo todo ...

Mi padre eligió un libro sobre un secreto.

[Silencio.]

P: Es una buena idea.

A: ¿Quizás para descubrir la naturaleza de la vida sexual de tu padre? ...

[Silencio.]

P: Tal vez ahora pueda escucharlo de una manera diferente, no es la forma de mi madre.

A: Tal vez se estén volviendo más diferenciados, menos enredados, para ti: es menos la imagen del transexual ...

[Sigue un largo silencio]

Unas semanas más tarde, Khalish notó que había pasado algún tiempo desde la última vez que tuvo algún síntoma de vértigo. Durante unos meses, tampoco ha tenido una lesión. "Tal vez soy más estable en mis pies", comenta.

La fragmentación del cuerpo

Cuando vino a verme por primera vez, Khalish estaba atrapado en un mundo obsesivo: "estar o no estar con Mary / madre", un universo en el que no había lugar para el padre. Este padre fue percibido como violento, perverso, cruel y peligroso, tal como surgió en el sueño con el hombre de rostro azul. A veces, era simplemente indiferente y no estaba interesado en su hijo. Hubo problemas transgeneracionales, centrados en hombres violentos en las dos generaciones anteriores, lo que impidió la

movilización de sentimientos agresivos hacia el padre. En este mundo obsesivo, por lo tanto, no había lugar para un tercero (Sodré 1994).

Khalish retuvo conscientemente algunos de sus pensamientos, según lo expresado en su secreto sobre el abuso sexual de su hermana cuando era niño y sus preguntas internas sobre sus posibles identificaciones homosexuales. Los problemas de la vergüenza y la culpa estaban por lo tanto presentes para él. Sin embargo, los accidentes que tuvo al comienzo del análisis, por los cuales se lastimó las piernas, las rodillas y los hombros y las persistentes experiencias de vértigo que había soportado durante los últimos 15 años, expresaban conflictos que aún no habían alcanzado la representación. Retrospectivamente, uno puede entender otra capa, más arcaica de su experiencia, en el sentido de que también presentaba un cuerpo que no podía experimentarse como sexual, sino que estaba formado por fragmentos y piezas que dolían y se fracturaban. Al mismo tiempo, estas experiencias, expresadas en términos corporales, necesitaban ser repetidas. Freud afirma que los síntomas se crean para "sacar al Yo de una situación de peligro" (1926, p. 144). En la narrativa de Khalish y en el proceso analítico, es como si los síntomas se multiplicaran a si mismos para mantener la angustia a raya.

Creo que las conductas de actuación en aumento en el contexto de su análisis, fueron intentos inconscientes de dar forma y significado a algo que no se entendía previamente: actuaron como señales, puntos de conexión entre el presente y el pasado (como se analiza en la sección de Freud. segunda teoría de la angustia), además de expresar algo que no había alcanzado previamente la representación (como en la primera teoría de Freud). La heterogeneidad de los síntomas también señalaba la fragmentación del significado y la profunda alienación de Khalish en relación con él mismo y sus propios deseos. Fue encarcelado en el mundo de los deseos de su madre hacia él, en un universo donde no había lugar para su padre. El miedo es a desaparecer en el goce del otro. Esto provocó una angustia abrumadora que se repitió y magnificó en el contexto de su análisis. En la transferencia, la analista se convirtió en esta figura abrumadora,

tanto masculina como femenina, como se indica en la figura del transexual. Las angustias paranoicas se expresaron luego en la fragmentación progresiva del cuerpo en el primer año de nuestro trabajo en conjunto. De una manera muy concreta, Khalish me estaba mostrando su angustia por la pérdida de integridad de sí mismo. ¿No fue esta una expresión de su angustia de castración? Uno podría identificar retrospectivamente la experiencia imposible de Khalish de estar en el mundo como un niño, atrapado entre la seducción y la violencia de la madre y el padre de una manera que no le fue posible descifrar, como se indica en la figura del transexual. Las angustias paranoicas se expresaron luego en la fragmentación progresiva del cuerpo en el primer año de nuestro trabajo en conjunto. De una manera muy concreta, Khalish me estaba mostrando su angustia por la pérdida de integridad de sí mismo. ¿No fue esta una expresión de su angustia de castración? Uno podría identificar retrospectivamente la experiencia imposible de Khalish de estar en el mundo como un niño, atrapado entre la seducción y la violencia de la madre y el padre de una manera que no le fue posible descifrar.

Identificaciones alienantes: padre asesinado y padre muerto

El pacto de Romain Gary con su madre, de manera similar a lo que surgió en el análisis de Khalish, requiere que siga siendo un objeto de satisfacción narcisista de su madre. Cualquier deseo por el padre debe ser negado. El padre como amante de la madre (Braunschweig y Fain 1975) es evacuado.

Al principio, existe el deseo de la madre que puede ser abrumador para el niño. La madre debe superar su deseo de tener a su hijo como una extensión fálica de sí misma para que el niño tenga la oportunidad de experimentarse como una entidad separada. Muchos autores (Green 1999 ; Kaës 2009 ; Laplanche 1989 ; Perelberg 2016) han mostrado que el vínculo erótico y narcisista entre madre e hijo requiere de un trabajo negativo: la madre necesita "irse" para que en su ausencia las representaciones y la fantasía puedan ser creadas.

En el contexto de este análisis, la imagen arcaica que emergió del mundo interno, la mujer con pene, se entendió como el objeto combinado de madre y padre. La angustia es una señal de que "el Otro está demasiado cerca, y el orden de simbolización (sustitución y desplazamiento) está en riesgo de desaparecer" (Shepherdson, 2001 , p. Xxxii).

He señalado la distinción entre el padre asesinado y el padre muerto (Perelberg 2009 , 2011 , 2013b). En las configuraciones del padre asesinado, el individuo tiene dificultades para concebir simbólicamente el papel del padre en la escena primaria. Esto contrasta con las configuraciones del padre muerto, en las cuales el padre como un tercero simbólico es internalizado. Khalish ciertamente llegó a su análisis presentando una configuración del padre asesinado, encarcelado en la dimensión temporal del goce de su madre.¹⁰

Quizás hacia el final de este corto período de nuestro trabajo juntos hubo una indicación de los comienzos del simbólico padre muerto. La angustia está, pues, en la unión de dos tipos diferentes de relación de objeto.

Este estudio de caso de un análisis me lleva a sugerir varias dimensiones presentes en la angustia. Sugiero que la angustia está inserta en una red de otros conceptos que constituyen puntos de referencia en una estructura:

(1) Se refiere a la temporalidad. La señal de angustia une pasado, presente y futuro; evoca una sensación de anticipación de

¹⁰ El término goce se ha dejado en gran parte sin traducir en las ediciones en inglés de la obra de Lacan. En el modelo estructural de la mente, Freud estableció un vínculo entre la sexualidad, la repetición y el trauma a través del descubrimiento de que hay algo que él designa "más allá del principio del placer". La actividad de la descarga está vinculada ahora no al principio del placer sino al principio del Nirvana: el objetivo de alcanzar un estado de "nulas" tensiones que él vinculó a la pulsión de muerte.

En La ética del psicoanálisis (1986), Lacan desarrolló por primera vez el concepto de goce, en oposición al principio del placer, un goce que obliga al sujeto a intentar constantemente transgredir las prohibiciones impuestas a su disfrute. Sin embargo, según Lacan, el resultado de transgredir el principio del placer no es más placer sino dolor, y por lo tanto el goce está vinculado al sufrimiento.

De este modo, el goce designa un exceso de placer, una satisfacción que es abrumadora, que trae sufrimiento como resultado de un estado prolongado de excitación interna, en una mezcla de los impulsos de vida y muerte. Freud da varios ejemplos de este estado que están más allá del principio del placer: el juego fort-da, los sueños de neurosis traumática, la compulsión de repetición, la reacción terapéutica negativa.

que algo está a punto de ocurrir, que "todavía tiene que ser descubierto" (Freud 1926 , p. 165). La angustia es "por una parte, una expectativa de trauma, y por otra parte, una repetición de ella en una forma mitigada" (p. 166). Es una "situación de impotencia reconocida, recordada y esperada" (p. 166, cursiva agregada). Esta es una relación únicamente humana con el tiempo, en la que se unen las diferentes dimensiones del tiempo: bajo el dominio en el presente de *après-coup* que eventualmente dará sentido a todo lo demás (Perelberg 2006).¹¹

Khalish presentó una gran cantidad de síntomas en su análisis que sufrieron una escalada y transformación: al principio, su vértigo, que provocó caídas y huesos rotos, y que señaló la angustia por la desintegración corporal; posteriormente, su promiscuidad, tal vez como una reacción al trabajo con el analista, y su atracción hacia los transexuales, todo esto eventualmente llevó al paciente a ser capaz de soñar con un hombre asqueroso. Este sueño, que señalaba su fantasía de sí mismo como perverso y cruel, a su vez, ilumina retrospectivamente varios momentos de su historia, en su infancia y adolescencia, que adquirieron un significado en el aquí y ahora de sus sesiones.

(2) La idea de que la angustia no tiene ningún objeto, como sugiere Freud, establece un vínculo con las teorías psicoanalíticas y filosóficas sobre lo negativo. La angustia, por lo tanto, representa el "encuentro con la negatividad, la nada y el vacío" (Shepherdson 2001 , p. Lvii). La angustia tiene una "cualidad de indefinición y falta de objeto" (Freud 1926 , p. 165). Estas ideas, que tienen vínculos importantes con el trabajo de Green sobre lo negativo (1999), también están presentes en Heidegger, quien señala que "la angustia se caracteriza por el hecho de que lo que amenaza no está en ninguna parte". Sin embargo, en ninguna parte no significa negatividad pura: "En ninguna parte, sin embargo, no significa nada" (Heidegger, 1992 , pág. 321).¹²

¹¹ Jones informa que en una discusión ante la Sociedad Psicoanalítica de Viena en 1909, Freud declaró que "todo afecto ... es solo una reminiscencia de un evento" (en Strachey 1959 , p. 84).

¹² Heidegger en 1927 también estableció una distinción entre angustia y miedo. El miedo es siempre el miedo a algo que amenaza, algo particular en el mundo. El miedo tiene un objeto. La angustia no hace referencia a nada en particular; está indeterminada. La angustia se experimenta ante algo completamente

Esta dimensión estaba presente en mi expectativa de que el significado aún estaba por alcanzarse en el análisis, una sensación de anticipación de que la comprensión solo se revelará en sus múltiples dimensiones, progresivamente, capa por capa.

(3) Siguiendo a Klein, creo en la relación intrínseca entre la angustia y la agresión que se deriva de las fantasías destructivas del individuo hacia uno mismo y hacia el otro. El elemento de agresión contra sí y otro estaba claramente presente en todo el material presentado, también expresado en la experiencia de Khalish de haber dañado sus objetos.

(4) La angustia también se refiere a la posible confluencia entre la presencia abrumadora y el Otro.¹³ Lacan ha sugerido que si surge angustia, es porque "aún no se ha instituido una falta para el sujeto" (Shepherdson 2001 , p. Xlviii). En mi formulación, el individuo todavía está cautivado por el mundo del padre o madre narcisista, alienado de su propia temporalidad subjetiva.¹⁴

Khalish se experimentó a sí mismo como un prisionero del deseo de su madre, en un universo donde no había ningún papel para un padre. Me refiero aquí a la distinción entre las configuraciones del padre asesinado y el padre muerto (Perelberg 2009).

indefinido. Es, Heidegger insiste, "nada y en ninguna parte". Esto lleva a Heidegger a vincular la angustia y lo siniestro (Heidegger 1992).

¹³ En la formulación lacaniana, el Otro se refiere al orden simbólico. Inicialmente, la madre es el Otro para el niño, en lo que sigue siendo una relación diádica. Es solo progresivamente que la Madre introduce al niño a la Ley paterna. El deseo de la madre, en la terminología lingüística de Lacan, debe ir por debajo de la metáfora paterna, donde el deseo de la madre se atenúa y se somete a la represión en la mente del niño. Si la madre tiene una relación fusional con el niño, la función paterna como tercera falla (ver Bailly 2009, pp. 79-85). En la literatura francesa, desde la formulación de Lacan, un objeto necesita ser conocido y luego perdido para que el deseo y la subjetividad sean estructurados. El deseo se refiere a una ausencia y pertenece al mismo campo que la fantasía y el sueño (Mannoni 1968 , p. 11; véase también Perelberg 2000, p. 9). Una presencia abrumadora del Otro en una estructura diádica significa que no se ha producido una ausencia o falta y que el orden simbólico no se ha establecido correctamente (véase también Perelberg 2013a ,para la presencia de este tema en la literatura francesa actual).

¹⁴ Estas ideas tienen conexiones con la noción de Green de la estructura estructurante. Green afirma que al sostener a su bebé, la madre deja la impresión de sus brazos sobre el niño, y esto constituye una estructura estructurante que, en su ausencia, contiene la pérdida de la percepción del objeto materno y su alucinación negativa. La estructura estructurante es el resultado de la internalización del entorno materno creado por el cuidado materno. Es la "matriz primordial de la catexia por venir" (Green 1986, p. 166). La capacidad de la alucinación negativa de la madre subyace a los orígenes de la representación; es en contra del contexto de negatividad que se inscriben las representaciones futuras del objeto. Este es el papel de lo negativo en su función estructurante (Green 2005, pág. 161; Perelberg 2016).

En el análisis, surgió el anhelo de Khalish de prolongar su experiencia de un estado de fusión con esta madre fálica.

Hay varias transformaciones de esta fantasía inconsciente: en la infancia, los besos que intercambió con su hermana, cuando ambos intentaron no respirar, como uno, que retrospectivamente podría entenderse como una transformación del objeto combinado, anticipando el transexual que luego surgió en el análisis.¹⁵

(5) La angustia está en última instancia relacionada con la pérdida. Freud afirma que los peligros internos cambian con el ciclo de vida (1926, pp. 146–147), pero la característica común es que implican la separación o pérdida de un objeto amado o la pérdida de su amor: el nacimiento, la pérdida de la madre como objeto, la pérdida del pene, la pérdida del amor del objeto, la pérdida del amor del superyó. La castración se convierte en el significante de una relación dialéctica entre la sexualidad y el profundo sentimiento de incompletitud tanto para hombres como para mujeres.¹⁶ Inserta al individuo en una posición específica en el triángulo edípico (Mitchell 1999); requiere la renuncia a los deseos incestuosos y marca la inauguración de la cultura.^{17, 18}

¹⁵ Uno de los revisores de este artículo sugirió que Khalish puede ser entendido como un histérico que plantea la pregunta "¿Soy un hombre o una mujer?". El paciente histérico, sin embargo, tiende a representar un drama dentro de su propio cuerpo. En el caso de este paciente, el material indica que se cruzó el límite corporal (por ejemplo, un transexual en Colombia lo penetró en realidad). Buscaba concretamente a hombres que parecieran mujeres pero que mantuvieran su pene. El análisis indicó progresivamente una capa más arcaica del enigma presente en términos de su deseo y temor de fusión con la madre fálica (por lo tanto, la cita de Gary), por un lado, y / o el deseo de someterse al padre de manera femenina por el otro.

¹⁶ La angustia de castración se entiende en términos de una "amenaza a la integridad imaginaria del cuerpo". Sin embargo, se debe recordar que "para la niña no falta nada en lo real del organismo, lo que significa que la ausencia del pene solo puede ser registrado con respecto al cuerpo imaginario, al igual que, para el niño, la amenaza de castración debe entenderse, no como peligro de una pérdida real, sino como una amenaza a la integridad imaginaria del cuerpo." (Sheperdson, p. Liii)

¹⁷ En la literatura psicoanalítica hay una contradicción entre quienes trabajan desde un marco que enfatiza la ansiedad de separación (enfoque kleiniano) y quienes enfatizan la importancia de la angustia de castración. Rosemary Davies ha abordado esta discusión muy acertadamente (2012). Una solución potencial es el enfoque que entiende esa castración, como el significante de la pérdida imaginaria de la integración del *self*, retraduce todo lo demás después de un *après-coup*. "Porque es en la reestructuración del mundo interno que tiene lugar durante la etapa de Edipo que se le da un nuevo significado a la angustia por el nacimiento, la pérdida del pecho, las heces y la amenaza del narcisismo fálico" (Davies 2012, pág. 1106). En el marco freudiano, la función central de la castración como organizador de la diferencia significa que retroactivamente re-significa todas las otras formas de pérdida (Lacan, seminario XI, 1973, pp. 95-96).

¹⁸ Quinodoz ha ofrecido una comprensión del vértigo como una expresión de angustia por separación manifestada en sensaciones corporales (1990). Su paciente Luc había introyectado narcisísticamente en una

La atracción de Khalish hacia los transexuales señaló su angustia de castración. Es difícil conformarse con un objeto que carece de pene. También expresó su anhelo por su padre, su deseo de ser una niña, como su hermana (o decirle al padre: ámame como tú amas a mi hermana): “Deseo ser mi hermana y aún retener mi pene.” El transexual se convirtió en el significante de un objeto fálico que todavía no había sufrido un proceso de castración.¹⁹

(6) Estas ideas tienen implicaciones clínicas: en un análisis, el analista en la transferencia se convierte en el repositorio de la totalidad, de la integridad fálica que el analizando siempre busca, para sentirse reparado. El propio Khalish expresó su opinión de que yo tenía un conocimiento absoluto y que había comprendido todo desde el principio. En los sueños yo era representada a veces como hombre, convirtiéndome en mujer y hombre en diferentes momentos.

Progresivamente, una especie de locura se desarrolló en el análisis. En la intensidad de *acting-out*, la analista estaba siendo involucrada no solo como testigo sino también como participante, por lo que la transferencia estaba en todas partes. La actividad compulsiva involucró a transexuales brasileños y latinoamericanos (o travestis) [sic. Trad.] y, finalmente, a la mujer brasileña. La analista se había convertido en el objeto temido que indicaba la

parte escindida de su Yo, un objeto contenedor que parecía no ser confiable. Para un paciente fusionado narcisísticamente con el objeto en una parte de su Yo, no hay límite entre su Yo y el objeto por el cual los dos pueden distinguirse. Las dimensiones claustro-agorafóbicas experimentadas por su paciente se reflejan en la siguiente interpretación: “Es como si quisiera que lo sostuviera en mis brazos, lo suficientemente apretado como para que no se sienta atraído por mí, pero no tan apretado lo haga sentir sofocado” (Quinodoz 1990, p. 57). Mi perspectiva incluye algunos otros aspectos que no están presentes en la discusión de Quinodoz. Primero, estoy aportando una contribución específica derivada de la tradición francesa en la que el papel del Otro, como representante del orden simbólico para la constitución de la psique, se incluye en el marco teórico y clínico. Lo que surge en este caso de análisis es la experiencia de un objeto que no ha facilitado la separación y los comienzos del deseo. Un segundo punto de referencia es mi opinión de que las angustias arcaicas se transforman y se invisten con un significado adicional después de un *après-coup* que retrospectivamente reinterpreta y vuelve a sexualizar lo más arcaico.

¹⁹ A veces pensaba que Khalish se refería más a los travestis que a los transexuales. Esto provocó cierta confusión, ya que hacía que me preguntara si la persona tenía o no su pene. ¿Fue esto tal vez parte de un *enactment* contratransferencial, que refleja las propias angustias de Khalish? En el texto he conservado el término que Khalish usó todo el tiempo. Sin embargo, es necesario tener en cuenta las ideas de Stoller de que el hombre transexual no tiene ningún interés en su propio pene. Según Stoller, una medida crucial en cuanto a si una persona es transexual será si disfruta o no usar su pene para el placer sexual (Stoller 1968, 1975).

presencia abrumadora del otro del que tanto necesitaba ser evitado como de quien él no podía escapar. La actividad sexual intensa y compulsiva tuvo lugar después de una fase en la que siguió hiriendo su cuerpo. Significó, por lo tanto, sus intentos de mantener su cuerpo como un objeto fálico, un pene erecto para siempre. El transexual apareció como un objeto fálico, con pechos y penes. En el primer encuentro, cuando el pene estaba ausente, Khalish estaba decepcionado, ya que estaba buscando un objeto que lo tuviera todo. Su actividad reforzó los sentimientos de vergüenza y culpa que también contenían un elemento de auto-castigo por los deseos prohibidos, expresando la subyugación a la relación severa con su superyó. Fue solo hacia el final de la secuencia de las sesiones informadas, cuando hubo una disminución progresiva de la conducta de acting-out, que Khalish comenzó a hablarme directamente en el diálogo. Toda esta actividad tuvo lugar en el marco del análisis.

(7) En términos de su impacto en la contratransferencia, la angustia puede ser abrumadora tanto para el paciente como para el analista, quien se siente involucrado y participante en el proceso. Joseph (1978) ha sugerido que "cuanto más usa el paciente principalmente los mecanismos primitivos y las defensas contra la angustia, más el analista siente que está siendo involucrado y usado inconscientemente por el paciente, y más el análisis es una escena para la acción en lugar de entender" (p. 224). La experiencia es la del suspenso de que hay algo que se está desarrollando y que se siente familiar y sin embargo sorprenderá al analista. Algo inesperado y extraño ocurrirá en el proceso.

Quizás mi oferta de trabajo de tres veces por semana fue un ejemplo de eso. Si, por un lado, me alarmé por la intensificación de los síntomas de Khalish, por otro lado también me preocupaba, que más de tres veces por semana pudiera ser experimentado como algo demasiado conmocionante para él. Pensé que el diván le proporcionaría cierta contención y potencialmente traería la intensificación de los acting-outs dentro del marco del tratamiento.

Imágenes y lo siniestro

En la secuencia de las sesiones dramáticas en este análisis, lo transexual emergió como el objeto combinado de la escena primaria.²⁰ En el proceso de asociaciones, representaba la falta de separación entre el cuerpo de la madre y el del padre. Esta imagen, tal como surgió en el análisis, dio forma inesperada a las angustias subyacentes. La forma en que apareció en relato creó una incertidumbre de mi parte. ¿Sabía de esto antes? ¿Podría la secuencia de interpretaciones y asociaciones haberme permitido anticipar que esto iba a ocurrir? Cuando Khalish declaró que "durante los últimos dos años me atrajeron los transexuales", mi sensación fue que él lo estaba diciendo como si yo ya lo supiera, y sin embargo, lo decía por primera vez.

¿Fue esta la irrupción de lo siniestro? Freud, en este texto, termina diciendo: "*Unheimlich* es el nombre de todo lo que debería haber permanecido ... secreto y oculto, pero ha salido a la luz' (Schelling)" (Freud 1919, p. 224, cursiva en el original).²¹

Incluso después de muchos años de práctica clínica, no puedo dejar de sorprenderme por lo inesperado que ocurre en un análisis y la forma en que el proceso analítico da forma actual a algo que nunca antes había alcanzado la representación. Estos momentos inesperados, siniestros y dramáticos generan angustia tanto en el paciente como en el analista. Existe, de hecho, una sensación de desorientación, un cuestionamiento interno sobre si esto era algo que uno ya conocía o había anticipado, aunque esta nueva comprensión solo tiene lugar retrospectivamente, en el curso de un análisis.

Hay implicaciones para la técnica, ya que las intervenciones de la analista fueron mínimas en el proceso del desarrollo del relato.

²⁰ Klein ha sugerido la noción de la figura paterna combinada en varios de sus artículos (por ejemplo, 1929, 1930, 1932). En 1952, describió esta figura como "la madre que contiene el pene del padre o todo el padre; el padre que contiene el pecho de la madre o la madre entera; los padres fusionados inseparablemente en las relaciones sexuales" (1952, p. 79).

²¹ "... por esta razón lo siniestro no es en realidad nada nuevo ni ajeno, sino algo que es familiar y antiguo establecido en la mente y que se ha vuelto ajeno de sí sólo a través del proceso de represión" (Freud 1919, p. 241).

Diferentes capas en el material emergieron progresivamente, conduciendo de los síntomas corporales a las fantasías más arcaicas sobre el cuerpo materno y el objeto combinado: de la experiencia del mareo que duró mucho tiempo, a la fragmentación literal del cuerpo, al sueño del hombre con la cara azul, que, a través de su interpretación, llevó a la revelación de experiencias sexuales incestuosas anteriores. Esto, a su vez, a través del trabajo de construcción, reveló material más arcaico. Fue en este contexto que lo transexual hizo su aparición de una manera más explícita en las sesiones. El significado de lo transexual apareció como heterogéneo y múltiple. La imagen fálica con pechos y pene se convirtió en la expresión del anhelo de un estado de fusión con lo arcaico, la madre fálica (cuyo derivado sería el beso infantil sin respirar que intercambió con su hermana). Representaba, *après-coup*, la fantasía del objeto combinado. El mundo materno que fue idealizado y fálico volvió a recrearse [re-enact] con la analista en la transferencia: ¿quién había seducido a quién? Como se señaló anteriormente (Dimensión 7 de la angustia), la analista estaba en todas partes. Otra fantasía arcaica alcanzada a través de este trabajo está relacionada con la cuestión de si lo que se estaba expresando era también un deseo de someterse al padre de una manera femenina sin perder su pene. ¿Lo transexual es quizás la expresión de ambas?

La forma en que estas experiencias tuvieron que tomar una forma concreta actual en la intensidad de los acting-outs sugiere un fracaso en el proceso de cumplimiento de los deseos alucinatorios en la infancia, el modelo básico para la comprensión de la psique. Este fracaso es el resultado de un encuentro traumático con el objeto primario. No es posible investir la huella mnémica debido a la confusión, el dolor o el terror que provocará. En lugar de evocar una experiencia de placer, es una experiencia de angustia que se pone de relieve. Creo que Khalish expresó un sentimiento de desesperación al comienzo de nuestro trabajo conjunto que interfirió con su capacidad de simbolizar y tener un sentimiento de sí mismo.

El objetivo del trabajo analítico es transformar los síntomas y los acting-outs en palabras que creen una narrativa sobre la

historia del paciente, transformando el delirio en juego y el vacío en ausencia.

Reconocimiento

Estoy agradecida con Don Campbell, Gregorio Kohon, Caroline Polmear y mis lectores anónimos, por sus comentarios a un borrador anterior de este artículo.

Referencias

- Bailly, L. 2009. Lacan. Oxford: Oneworld.
- Braunschweig, D., and M. Fain. 1975. *La nuit, le jour. Essai psychanalytique sur le fonctionnement mental* [Night, day: A psychoanalytic essay on mental functioning]. Paris: Presses Universitaires de France.
- Davies, R. 2012. "Anxiety: The Importunate Companion. Psychoanalytic Theory of Castration and Separation Anxieties and Implications for Clinical Technique." *International Journal of Psychoanalysis* 93 (5): 1101–1114.
- Freud, S. 1895. (with Breuer, J.). *Studies on Hysteria*. SE, 2. London: Hogarth Press.
- Freud, S. 1905. *Three Essays on the Theory of Sexuality*. SE, 7: 123–245. London: Hogarth Press.
- Freud, S. 1916–17. *Introductory Lectures on Psycho-Analysis*. SE, 15–16. London: Hogarth Press.
- Freud, S. 1919. *The "Uncanny"*. SE, 17: 217–256. London: Hogarth Press.
- Freud, S. 1926. *Inhibitions, Symptoms and Anxiety*. SE, 20: 77–175. London: Hogarth Press.
- Freud, S. (1892–1899). *Extracts from the Fliess Papers*. SE, 1: 173–280. London: Hogarth Press.
- Freud, S. (1895). *Project for a scientific psychology*. SE, 1: 281. London: Hogarth Press.
- Gary, R. 1962. *Promise at Dawn*, trans. J. M. Beach. London: Michael Joseph. [La promesse de l'aube. Paris: Gallimard, 1960].
- Green, A. 1986. "The Borderline Concept." In *On Private Madness*, 60–83. London: Hogarth Press & The Institute of Psychoanalysis.

- Green, A. 1999. *The Work of the Negative* [Le Travail du Négatif Paris: Les Editions de Minuit 1993]. Weller A, translator. London: Free Association Books.
- Green, A. 2005. *Key Ideas for a Contemporary Psychoanalysis: Misrecognition and Recognition of the Unconscious* [Idées Directrices pour une psychanalyse contemporaine]. Weller A, translator. London: Routledge/Paris: PUF.
- Heidegger, M. 1992. *Being and Time* [Sein und Zeit Max Niemeyer Verlag Tübingen]. Macquarrie, J. & Robinson, E, translators. Oxford: Blackwells.
- Hirsh, D. 2018. "Unconscious Pacts and the Bisexuality of the Countertransference in the Psychoanalytic Process." In *Psychic Bisexuality: A British–French Dialogue*, edited by R. J. Perelberg, 170–188. London: Routledge.
- Joseph, B. 1978. "Different Types of Anxiety and Their Handling in the Analytic Situation." *International Journal of Psychoanalysis* 59: 223–228.
- Kaës, R. 2009. *Les alliances inconscientes* [Unconscious alliances]. Paris: Dunod.
- Klein, M. 1929. *Infantile Anxiety-Situations Reflected in a Work of Art and in the Creative Impulse*. In *The Writings of Melanie Klein*, Vol. 1, 210–218. London: Hogarth Press.
- Klein, M. 1930. "The Importance of Symbol-Formation in the Development of the Ego." In *The Writings of Melanie Klein*, vol. 1, 219–232. London: Hogarth Press.
- Klein, M. 1932. *The Psychoanalysis of Children*. *The Writings of Melanie Klein*, vol. 2. London: Hogarth Press.
- Klein, M. 1952. "Some Theoretical Conclusions Regarding the Emotional Life of the Infant." In *The Writings of Melanie Klein*, vol. 3, 61–93. London: Hogarth Press.
- Lacan, J. 1973. *Le séminaire, Livre XI. Les quatre concepts fondamentaux de la psychanalyse*. Paris: Éditions du Seuil.
- Lacan, J. 1986. *The Seminar VII The Ethics of Psychoanalysis*. London and New York: Routledge.
- Laplanche, J. 1989. *New Foundations for Psychoanalysis* [Nouveaux fondements pour la psychanalyse]. Macey D, translator. Oxford: Blackwell/Paris: PUF.
- Mannoni, O. 1968. *Freud*. Paris: Seuil.

- Mitchell, J. 1999. "Introduction." In *Psychoanalysis and Feminism*, xv–xxxviii. Harmondsworth: Penguin.
- Perelberg, R. J., ed. 2000. *Dreaming and Thinking*. London: Karnac.
- Perelberg, R. J. 2006. "The Controversial Discussions and après-coup." *International Journal of Psychoanalysis*, 87 (5): 1199–1220.
- Perelberg, R. J. 2007. "Space and Time in Psychoanalytic Listening." *International Journal of Psychoanalysis* 88: 1473–1490. Also in *Time, Space and Phantasy*, 131–149. London: Routledge, 2008.
- Perelberg, R. J. 2009. "Murdered Father, Dead Father: Revisiting the Oedipus Complex." *International Journal of Psychoanalysis* 90: 713–732.
- Perelberg, R. J. 2011. "'A Father is Being Beaten': Constructions in the Analysis of Some Male Patients." *International Journal of Psychoanalysis* 92: 97–116.
- Perelberg, R. J. 2013a. "Paternal Function and Thirdness in Psychoanalysis and Legend: Has the Future Been Foretold?" *Psychoanalytic Quarterly* 82 (3): 557–585.
- Perelberg, R. J. 2013b. "Revue Française de Psychanalyse 2011, Vols 1-5: On Some of the Current Themes in French Psychoanalysis Edited by Denys Ribas, Françoise Coblenca, Chantal Lechartier-Atlan. PUF, Paris, 2011; 1820 pp." *International Journal of Psychoanalysis* 94 (3): 589–617.
- Perelberg, R. J. 2015. "On Excess, Trauma and Helplessness: Repetitions and Transformations." *International Journal of Psychoanalysis* 96 (6): 1453–1476.
- Perelberg, R. J. 2016. "Negative Hallucinations, Dreams and Hallucinations: The Framing Structure and its Representation in the Analytic Setting." *International Journal of Psychoanalysis* 97 (6): 1575–1590.
- Quinodoz, D. 1990. "Vertigo and Object Relationship." *International Journal of Psychoanalysis* 71: 53–63.
- Shepherdson, C. 2001. "Foreword." In Roberto Harari Lacan's Seminar on Anxiety, ix–Lxviii. New York: Other Press.
- Sodré, I. 1994. "Obsessional Certainty Versus Obsessional Doubt: From Two to Three." *Psychoanalytic Inquiry* 14: 379–392.
- Stoller, R. J. 1968. *Sex and Gender*. London: Karnac. 1984.
- Stoller, R. J. 1975. *The Transsexual Experiment*. London: Hogarth Press.

- Strachey, J. 1959. "Editor's Introduction." In S. Freud [1926d], *Inhibitions, Symptoms and Anxiety*. Standard ed. Vol. 20, 77–86. London: Hogarth Press.
- Winnicott, D.D. 1963. "Fear of Breakdown." In *Psychoanalytic Explorations*, edited by C. Winnicott, R. Shepherd, & M. Davis. London: Karnac, 1989, pp 87–95.

La traducción del artículo: Kamran Alipanahi